

Capítulo 208 del Cultivo Dual: Caos dentro de la Secta del Loto Ardiente

El caos se produjo dentro de la Secta del Loto Ardiente, cuando Su Yang se enfrentó él solo a cientos de expertos, enviando figuras volando por todo el lugar sin tener en cuenta su cultivo.

Desde los discípulos centrales, en el Reino del Espíritu Verdadero hasta los Ancianos de la Secta en el Reino del Espíritu de la Tierra, Su Yang no mostró piedad y los golpeó con la misma fuerza, tratándolos a todos como si fueran muñecos de entrenamiento.

"¡Golpe de palma de loto ardiente extendido!"

"¡Caldero ardiente!"

"¡Lluvia de cien lotos!"

Se lanzaron docenas de técnicas dirigidas a Su Yang, quien estaba ocupado defendiéndose de los otros discípulos.

¡Booom!

Se produjo una gran explosión en el lugar donde se encontraba Su Yang, y el humo llenó el cielo sobre la Secta del Loto Ardiente, lo que provocó que muchos otros discípulos y ancianos de la secta pensaran que estaban siendo atacados.

La explosión hizo que el suelo temblara, y justo cuando los discípulos creyeron que Su Yang estaba muerto por ese brutal golpe, una fuerte voz llenó el área de risas.

"¡Jajaja! ¿Qué pasa, Secta del Loto Ardiente? ¿Esto es todo lo que tienen?" Su Yang saltó de la nube de humo mientras reía, luciendo completamente ileso por las técnicas colectivas utilizadas en él hace un momento.

"¡¿Qué carajo?! ¡Ni siquiera tiene una cicatriz en el cuerpo!"

La gente allí quedó boquiabierta cuando notaron el cuerpo saludable de Su Yang a pesar de recibir el golpe directamente.

Lo que fácilmente podría haber matado a un experto del Reino de los Espíritus Celestiales ni siquiera fue capaz de dañar las túnicas del cuerpo de Su Yang, mucho menos matarlo. E incluso se estaba riendo después del hecho, aparentemente disfrutando de esta escena caótica.

"¡Mierda! ¡Ese bastardo es un monstruo! ¡No te contengas! ¡Lánzale todo lo que tengas!"





Se lanzaron muchas más técnicas contra Su Yang, pero Su Yang simplemente agitó sus mangas y redirigió las técnicas en otra dirección, provocando fuego amigo entre ellos.

"¡B-Basta! ¡Deja de usar técnicas! ¡Solo nos estamos haciendo daño!"

La gente de allí rápidamente se dio cuenta de que las técnicas eran inútiles contra Su Yang y comenzaron a atacarlo con armas.

Tesoros espirituales aparecieron en todas direcciones, provocando que un sentimiento profundo llenara la atmósfera allí.

Sin embargo, incluso después de ver todos estos tesoros espirituales, Su Yang no recuperó el suyo y continuó luchando contra ellos solo con sus puños desnudos.

¡Ting!

¡Dang!

¡Clang!

"¡MM-Mi espada espiritual! ¡Rompió mi espada espiritual con solo sus manos desnudas!"

"¡Ahhh! ¡Mi bebé! ¡Lo hizo pedazos con un solo puño!"

La gente allí sintió verdadero terror, por primera vez, cuando se dieron cuenta de que ni siquiera un Tesoro Espiritual fue capaz de herir a Su Yang.

Todos se sentían como si estuvieran luchando contra una bestia. No, incluso las bestias tienen sus propias debilidades. Su Yang era como una montaña hecha de acero puro, algo que ninguna técnica o tesoro espiritual podía dañar.

En cuanto a Su Yang, estaba tratando este evento como si estuviera en una pelea, durante una gran fiesta, cuando todos ya estaban borrachos. Sin embargo, aunque estaba atacando sin piedad, no lo hizo con la intención de matar.

A lo sumo, habría algunos individuos con costillas y huesos rotos, pero nadie allí sufrió heridas que pusieran en peligro su vida. Era la forma de "misericordia" de Su Yang. Si realmente hubiera querido enemistarse con la Secta del Loto Ardiente, habría matado a todos allí de un solo golpe con el Escorpión Negro.

El Gran Anciano Han también se dio cuenta de esto, por lo que gritó rápidamente: "¡Alto! ¡Alto! ¡Alto! ¡Todos deténganse! ¡Detengan sus movimientos!"

Los discípulos y los ancianos de la secta inmediatamente dejaron de atacar a Su Yang y se distanciaron, incluso agradeciendo en secreto al Gran Anciano Han por detenerlos, ya que la mayoría de ellos, si no todos, habían perdido hace mucho tiempo su motivación para luchar contra Su Yang, incluso temiéndolo como si fuera su peor pesadilla.





Una vez que dejaron de atacarlo, Su Yang permaneció allí con calma y una sonrisa en su rostro, luciendo como si acabara de terminar su paseo por el parque.

Mientras tanto, Zhang Xiu Ying, que había sido empujada hacia atrás antes de que todo esto comenzara, miró a Su Yang con los ojos y la boca abiertos como platos. Como todos los demás, no podía creer lo que acababa de presenciar.

¿Un solo individuo había logrado defenderse de casi toda la Secta del Loto Ardiente por sí solo y sin siquiera una sola herida en su cuerpo? ¡Nadie creería este evento a menos que lo presenciara con sus propios ojos! ¡Pero incluso si estuvieran aquí para verlo, aún dudarían de sus ojos!

—Esa teoría... donde no podré irme si no me lo permites... ¿todavía crees en ella? —Su Yang le preguntó al Gran Anciano Han con los ojos entrecerrados y las manos entrelazadas detrás de la espalda.

Grandes gotas de sudor aparecieron en el rostro del Gran Anciano Han al escuchar su pregunta, y bajo las miradas de los cientos de discípulos allí presentes, sacudió la cabeza de mala gana y dijo: "Por favor, perdone a la Secta del Loto Ardiente. Todo esto es culpa mía, así que asumiré toda la responsabilidad. Incluso si quieren mi vida, no me negaré".

El Gran Anciano Han bajó su cuerpo y se inclinó ante Su Yang y habló con voz sincera. No pensó que Su Yang perdonaría a su Secta, después de todo lo que había sucedido. Pero incluso si Su Yang, de alguna manera lo perdonara a él y a la Secta, aún se arrepentiría de haber ofendido a alguien como Su Yang durante muchos años.

Después de un momento de silencio, Su Yang abrió la boca para hablar, pero antes de que pudiera salir alguna palabra, otra voz resonó en la zona.

"¿Qué diablos pasó aquí?"

Un hombre de mediana edad apareció desde la distancia junto a una mujer joven que vestía túnicas de discípulo central.

"¡Líder de la Secta!"

"¡Hermana aprendiz mayor Lin!"

El líder de la secta del Loto Ardiente decidió aparecer personalmente aquí, después de la gran conmoción que sacudió a toda la secta durante muchos minutos. A su lado estaba Lin Shao Shang, una de las pocas discípulas principales que estudian directamente con el propio líder de la secta.

Hoy era su turno de recibir la conferencia del líder de la secta, pero debido a la conmoción, se interrumpió, de ahí la expresión de enojo en su elegante rostro.

